

Resumen:

El proyecto trata sobre crear una tablet especial pensada para las personas mayores, ya que muchas veces tienen problemas para usar la tecnología y eso les puede causar problemas, estrés o hacer que dependan demasiado de otras personas. La idea es diseñar una tablet muy fácil de usar, con una pantalla grande y solo cuatro botones principales: llamar, hablar, foto y ayuda. Con el botón de llamar, pueden comunicarse rápidamente con su familia o con emergencias, sin tener que buscar números complicados; con el de hablar, pueden conversar con una inteligencia artificial que responde preguntas, explica cosas o simplemente charla para que no se sientan solos; con el de foto, pueden sacar imágenes de cualquier cosa y la tablet les dará explicaciones simples sobre lo que aparece en la foto, como instrucciones, etiquetas o señales que no entienden; y con el de ayuda, podrán avisar rápidamente a sus familiares o pedir asistencia si ocurre algún problema, sin tener que preocuparse por equivocarse. La tablet se construirá con una Raspberry Pi 4, una pantalla táctil de 10 pulgadas, batería de larga duración, botones grandes y coloridos, cámara integrada y una carcasa que no se resbale de las manos, para que sea segura y cómoda. Todo el sistema se programa con Python y Kivy, que son programas gratuitos y fáciles de usar, por lo que el costo total del proyecto es de unos 275 euros, mucho más barato que otras tablets pensadas para mayores. Además, los familiares podrán acceder desde una página web para revisar el estado de la tablet, recibir notificaciones si la batería está baja o si la persona necesita ayuda, y agregar nuevos contactos fácilmente. El proceso de desarrollo de la tableta consta de diferentes fases. En primer lugar, se ensamblan todos los componentes físicos; después, se implementa el sistema operativo; a continuación, se diseña la pantalla principal con letras y colores amplios; posteriormente, se programan los botones y sus respectivas funciones; luego, se incorpora inteligencia artificial para interactuar y explicar temas; por último, se establecen las funcionalidades para que la familia tenga la posibilidad de controlar y asistir al anciano si es necesario. Este dispositivo tiene dos objetivos, que los adultos mayores tengan acceso a la tecnología sin problemas y que se sientan conectados con su familia y amigos, además de sentirse seguros y acompañados. En resumen, la Tablet para la tercera generación es un invento práctico, seguro, económico y hecho con mucho cuidado, que pretende ayudar a las personas mayores a disfrutar de la tecnología de una manera fácil, divertida y sin dificultades, acercándolos a poder usar la tecnología del presente sin problemas.